

FRAGMENTOS DEL EVANGELIO

La luz que nos abre los ojos

FRAGMENTOS DEL EVANGELIO

15_03_2026

Don
Stefano
Bimbi

En aquel tiempo, al pasar, vio Jesús a un hombre ciego de nacimiento.

*Entonces escupió en la tierra, hizo barro con la saliva, se lo untó en los ojos al ciego, y le dijo:
«Ve a lavarte a la piscina de Siloé (que significa Enviado)».*

Él fue, se lavó, y volvió con vista. Y los vecinos y los que antes solían verlo pedir limosna preguntaban:

«¿No es ese el que se sentaba a pedir?».

Unos decían:

«El mismo».

Otros decían:

«No es él, pero se le parece».

El respondía:

«Soy yo».

Llevaron ante los fariseos al que había sido ciego. Era sábado el día que Jesús hizo barro y le abrió los ojos. También los fariseos le preguntaban cómo había adquirido la vista.

Él les contestó:

«Me puso barro en los ojos, me lavé y veo».

Algunos de Los fariseos comentaban:

«Este hombre no viene de Dios, porque no guarda el sábado».

Otros replicaban:

«¿Cómo puede un pecador hacer semejantes signos?».

Y estaban divididos. Y volvieron a preguntarle al ciego:

«Y tú, ¿qué dices del que te ha abierto los ojos?».

Él contestó:

«Que es un profeta».

Le replicaron:

«Has nacido completamente empecatado, ¿y nos vas a dar lecciones a nosotros?».

Y lo expulsaron.

Oyó Jesús que lo habían expulsado, lo encontró y le dijo:

«¿Crees tú en el Hijo del hombre?».

Él contestó:

«¿Y quién es, Señor, para que crea en él?».

Jesús le dijo:

«Lo estás viendo: el que te está hablando, ese es».

Él dijo:

«Creo, Señor».

Y se postró ante él.

(San Juan 9, 1. 6-9. 13-17. 34-38)

Jesús transforma la ceguera en una oportunidad de revelación. Cabe destacar que el ciego de nacimiento ve no por mérito propio, sino por la gracia recibida de Dios. La fe nace del encuentro personal y de la obediencia al Señor, mientras que quien cree ver por sí mismo corre el riesgo de permanecer ciego ante la verdad. ¿Reconoces a Jesús como luz en tu vida? ¿En qué aspectos sigues siendo «ciego» ante la voluntad de Dios?